



# Plan Michoacán: Seguridad sin *narcoguerra*

Por Redacción / El Independiente

**A** 19 años del inicio de la llamada "guerra contra el narcotráfico" emprendida por el entonces presidente Felipe Calderón, México enfrenta una crisis de seguridad más profunda y compleja.

En este contexto, la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo ha decidido trazar un camino distinto: un plan integral que privilegie la paz y la justicia, sin recurrir a estrategias bélicas.

El denominado Plan Michoacán buscará atender las raíces de la violencia con acciones coordinadas en seguridad, justicia, desarrollo, educación y cultura para la paz.



Foto: EFE

Durante la conferencia matutina, la presidenta anunció este programa como una respuesta no sólo al asesinato del alcalde de Uruapan, Carlos Manzo Rodríguez, ocurrido el pasado 1 de noviembre, sino también al clamor social por un cambio de rumbo en la estrategia de seguridad. "Nuestro compromiso es llegar a la verdad y hacer justicia en el caso del cobarde homicidio de Carlos Manzo", afirmó, al tiempo que informó el despliegue de refuerzos de la Guardia Nacional en Michoacán y en la propia ciudad de Uruapan.

La presidenta Sheinbaum destacó que la indignación por el asesinato de Manzo "duele a todo el país" y que de esa herida surge la urgencia de construir una estrategia basada en la escucha, la colaboración y la participación social.

"Este plan busca nutrirse de las voces de los pueblos originarios, mujeres, jóvenes, autoridades municipales y estatales, trabajadores del campo, víctimas y familias", señaló la mandataria.

De acuerdo con lo anunciado, el Plan Michoacán comenzará con una serie de diálogos comunitarios entre las dependencias federales, el gobierno estatal y las comunidades locales.

Cada secretaría tendrá la tarea de reunirse con sectores específicos: agricultores, trabajadores, empresarios, autoridades tradicionales e instituciones religiosas.

El objetivo será fortalecer el diseño del plan desde las realidades locales, de modo que las primeras acciones puedan presentarse a finales de esta semana.

## TRES EJES FUNDAMENTALES DEL PROYECTO

El proyecto contempla tres ejes fundamentales: seguridad y justicia; desarrollo económico con justicia; y educación y cultura para la paz.

En materia de seguridad, la presidenta Sheinbaum adelantó que se fortalecerá la coordinación entre la Guardia Nacional, la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana y la Fiscalía Estatal.

Además, se propondrá al Congreso de Michoacán la creación de una fiscalía especializada en delitos de alto impacto, con oficinas en municipios estratégicos como Uruapan, así como mesas de seguridad.

En el ámbito del desarrollo económico, la presidenta destacó la importancia de garantizar derechos laborales y seguridad social a los trabajadores agrícolas, mejorar la infraestructura rural y promover nuevos polos de bienestar mediante acuerdos con el sector productivo.

Se trata, dijo, de "llevar justicia social a donde durante años sólo ha llegado el abandono".

Respecto a la educación y cultura para la paz, la presidenta Sheinbaum anunció la creación de escuelas dedicadas a la cultura de la paz, programas de reinserción y atención a víctimas, mesas de diálogo intercomunitario y becas para jóvenes universitarios.

También propuso el impulso al deporte comunitario, centros de cultura y memoria, y el programa de arte y territorio, que buscará reactivar espacios públicos con actividades culturales y educativas.

## "LA GUERRA CONTRA EL NARCO NO REGRESARÁ"

Al presentar el plan, la presidenta subrayó que "la guerra contra el narco no regresará".

A diferencia de las estrategias de seguridad basadas en el uso intensivo de la fuerza, Sheinbaum insistió en que "la paz no se impone con armas, se construye con las personas y las comunidades que aman su tierra".

En ese sentido, el Plan Michoacán pretende demostrar que es posible conciliar la seguridad pública con el desarrollo humano, y que la prevención y la justicia pueden reemplazar la confrontación y el miedo.

El asesinato del presidente municipal de Uruapan se convirtió así en un punto de inflexión.

Para la mandataria, no se trata de reaccionar con más violencia, sino de reafirmar que el Esta-

do debe proteger la vida y reconstruir la confianza ciudadana.

"Nosotros no hacemos uso político del sufrimiento; actuamos con responsabilidad, con justicia y con respeto a la gente", puntualizó.

El nuevo plan no se limitará al despliegue de fuerzas federales, sino que promoverá una visión integral del territorio.

En Michoacán, explicó Sheinbaum, se atenderán tanto los factores de riesgo social —como el desempleo, la marginación y la falta de oportunidades educativas— como los factores de violencia estructural vinculados con la impunidad.

"Queremos que Michoacán sea un ejemplo de cómo se puede lograr la paz con justicia, sin recurrir a la guerra", enfatizó.

## CONSEJO ESTATAL DE PAZ Y JUSTICIA

El Plan Michoacán también contempla la creación de un Consejo Estatal de Paz y Justicia, integrado por representantes de los sectores sociales, académicos, religiosos y productivos del estado.

Este órgano tendrá la tarea de dar seguimiento a las acciones del gobierno y evaluar su impacto.

Asimismo, se proyecta la instalación de observatorios ciudadanos y mecanismos de transparencia que permitan monitorear los avances de la estrategia.

La presidenta adelantó que el plan será presentado formalmente este fin de semana, o a más tardar a inicios de la próxima, y que contará con la participación activa del gabinete de seguridad, el gobierno estatal y los municipios michoacanos.

Con este anuncio, el gobierno federal busca trazar un modelo de intervención que no repita los errores del pasado y que, por el contrario, coloque la justicia social y la reconstrucción del tejido comunitario como pilares de la seguridad pública.

La presidenta Claudia Sheinbaum condujo el anuncio con un mensaje de esperanza y corresponsabilidad: "La paz es un camino que sólo se construye con la gente".

No hay soluciones mágicas, pero sí hay convicciones firmes: justicia, igualdad y dignidad para todos.

Michoacán será el primer paso de esa nueva ruta de paz.

## UNA TRANSFORMACIÓN PROFUNDA

El Plan Michoacán, en su esencia, plantea una transformación profunda: pasar de la reacción al acompañamiento, del castigo al diálogo, de la violencia al desarrollo.

En un país que ha visto multiplicarse las víctimas de la narcoguerra, el desafío no es menor, pero la propuesta abre una posibilidad: demostrar que un México sin guerra sí es posible, si se elige gobernar desde la paz.



A nivel político, el Plan Michoacán también representa un cambio discursivo de fondo.

La presidenta Sheinbaum busca marcar distancia de los modelos de seguridad que priorizaron la fuerza sobre la inteligencia, y las armas sobre el bienestar.

Su apuesta no sólo es operativa, sino simbólica: reivindicar la política como herramienta de reconciliación y no de control.

Por ello, el programa incluye mecanismos de rendición de cuentas, transparencia y participación ciudadana, que permitirán evaluar su efectividad.

El desafío, será mantener la coordinación interinstitucional y la constancia en la aplicación de las medidas.

Los primeros resultados, dependerán del grado de colaboración entre los tres niveles de gobierno y de la disposición de los sectores sociales a participar en la reconstrucción del tejido social.

El Plan Michoacán apunta a redefinir la relación entre Estado y sociedad.

Su premisa central es que la seguridad no puede lograrse sin justicia social, ni la justicia sin participación comunitaria.

Si este modelo tiene éxito, podría convertirse en un referente para otros estados con altos índices de violencia, demostrando que es posible construir paz desde la raíz.



Foto: archivo Cuartoscuro



Foto: archivo Cuartoscuro



Foto: archivo Cuartoscuro